

ANÁLISIS COMPARADO DE LA REGENTA DE LEOPOLDO ALAS “CLARÍN” Y LA SONATA A KREUTZER DE LEÓN TOLSTOI

Juan Antonio Ruiz García
Colegio 1252 Cervantes, Moscú (Rusia)

ISSN: 1698-322X

Cuadernos de Rusística Española N° 7 (2011), 155-160

RESUMEN

En el artículo se trata de dilucidar las analogías existentes entre *La Regenta*, de Leopoldo Alas “Clarín”, y *La Sonata a Kreutzer*, de León Tolstói, atendiendo a elementos tales como: censura, conflictos argumentales, desenlaces, amor y matrimonio, religión y clero, carnalidad y espiritualidad, individuo y sociedad, y papel del arte en las obras.

Palabras clave: Regenta, Kreutzer, Clarín, Tolstói, Realismo.

РЕЗЮМЕ

В данной статье проводится сравнительный анализ романа Леопольдо Аласа («Кларин») и повести Л.Н.Толстого «Крейцерова соната» в следующих аспектах: цензура, элементы сюжета, развязка, тема любви и брака, религии и клира, чувственности и духовности, человека и социума и роль искусства в обоих произведениях.

Ключевые слова: Регент, Крейцер, Кларин, Толстой, реализм.

Tras la lectura de dos obras tales como *La Regenta*, de Leopoldo Alas “Clarín” y *La sonata a Kreutzer*, de León Tolstói, el lector no puede permanecer impasible ante los dramas que se plantean y las formas de narrarlos. De hecho nos encontramos ante dos grandes textos de la literatura, en el caso de *La Regenta*, publicada en dos tomos entre 1884 y 1885, se trata de la novela más importante del Realismo español y una de las novelas más relevantes de la literatura española junto a Don Quijote de la Mancha; En el caso de *La sonata a Kreutzer*, publicado en 1889, estamos hablando de un relato mucho más breve pero no por ello desmerecedor en su calidad donde el autor aborda temas como el amor, el matrimonio y la abstinencia sexual. Como suele ocurrir con los grandes autores, ambos tratan temas de naturaleza universal con una clarividencia abrumadora.

1. OBRAS CENSURADAS

Resulta curioso que tanto una obra como otra se vieron perseguidas por la censura. Concretamente *La Regenta* solo pudo ser publicada en Barcelona, ya que supuso un verdadero escándalo en su momento, sobre todo en Oviedo, donde su obispo redactó una pastoral en su contra. La obra de Tolstói tampoco se libró pues al poco de publicarse fue censurada en Rusia, aunque las copias circulaban entre la población. La condena de este libro llegó incluso hasta Estados Unidos, donde se prohibió el envío de periódicos que contuvieran fragmentos de esta obra que, según palabras de Theodore Roosevelt, hacía de Tolstói “un pervertido sexual y un desvirtuador de la moral”.

Teniendo en cuenta este hecho, sería menester preguntarse ¿Qué había en estos textos que tanto molestaba a las autoridades? La respuesta es fácil: la realidad o la búsqueda de ésta. La realidad de una sociedad provinciana retratada minuciosamente por Clarín; la búsqueda de la esencia de las personas de Vetusta: ¿Quién y cómo es esa burguesa adúltera llamada Ana Ozores?, ¿Quién y cómo es el Magistral enamorado de doña Ana?...; O la búsqueda de la esencia de las cosas: ¿Qué es el honor?, ¿Qué es el amor y el matrimonio?, ¿Qué es la virtud?...; En el caso de Tolstoi también aparecen estas analogías al mostrar a varios tipos que viajan en el tren junto al protagonista, los cuales no se libran de representar los diferentes tipos de gentes y sus opiniones y formas de actuar ante determinados temas como el amor, el matrimonio, el divorcio, los celos o la moral.

He aquí la principal transgresión de estas narraciones: mostrar la realidad para dejar constancia de su naturaleza y actuar al mismo tiempo como crítica a la sociedad.

2. AFINIDAD EN LOS GÉRMEENES DEL CONFLICTO. LOS ARGUMENTOS

Tras la lectura de ambas obras la analogía que se muestra más evidente es la de sus polémicos argumentos o el origen del conflicto, el adulterio. Sin embargo no hay que pensar que los autores se quedan ahí, sino que tratan de dilucidar las causas de este problema. En ambos casos podríamos hablar de bovarismo, entendido como un estado de insatisfacción crónica, producido por el contraste entre las ilusiones y la realidad que suele frustrarlas. El término se refiere a la novela de Gustave Flaubert, *Madame Bovary* (1857), en concreto a la figura de su protagonista que se ha convertido en el prototipo de insatisfacción conyugal. El bovarismo constituyó un tema muy recurrente en la literatura de finales del siglo XIX tras la obra de Flaubert que abordaba una cuestión tabú en literatura pero que se daba con frecuencia en la realidad. En el caso de Tolstoi, ésta no será su única obra que gire en torno a dicho tema, pues también lo trata en *Ana Karenina* (1875-1877). Quizás el autor ruso lo hiciera motivado no solo por la obra de Flaubert, sino también por su propia experiencia matrimonial. En el caso de Clarín, los acontecimientos ocurridos en Oviedo pudieron servirle como acicate, pero es bastante probable que también lo hiciera la propia tradición literaria nacional con una comedia que gozó de un éxito arrollador y que, curiosamente, también estuvo censurada: *El sí de las niñas* (1801) de Leandro Fernández de Moratín, donde el dramaturgo ya empieza a ocuparse desde una perspectiva racionalista de un tema que no podía pasar inadvertido: cómo los padres educan y preparan a sus hijas para casarlas en matrimonios de conveniencia sin tener en cuenta sus opiniones, lo cual degenera en sentimientos de insatisfacción y problemas en las relaciones matrimoniales. Los autores al tratar esta cuestión quieren criticar la doble moral e hipocresía de la sociedad de su tiempo que vive encorsetada bajo unas normas impuestas a diferentes clases sociales y que no tienen en consideración los propios anhelos del individuo.

Veamos brevemente el argumento de estas dos obras:

La Regenta: Es la historia de Ana Ozores, la Regenta, como la llaman en Vetusta, la joven esposa de un anciano Regente. La novela presenta la historia de su adulterio y va acompañada de una minuciosa descripción de una ciudad de provincias, quieta, aburrida, donde las gentes matan el tiempo con una total falta de piedad por el prójimo

y de respeto por ellos mismos. La hipocresía, la falsa religiosidad, la represión, los convencionalismos sociales, la falta de caridad tejen los hilos de las vidas de los personajes. En la novela, Doña Ana se nos muestra como una joven virtuosa e inteligente que nunca ha gozado de la ternura de una madre o ser querido. Ella anhela ser querida y tener hijos pero su matrimonio con Don Víctor no se lo permite, ya que éste vive absorto en sus dos pasiones, la caza y el teatro y su relación con Doña Ana es más bien de tipo paternal. Por otro lado interviene Don Álvaro, el Don Juan de Vetusta, que instigado por otros personajes se propone conquistar a Doña Ana por el simple hecho de gozarla, demostrar su poder y mostrar que ella no es inexpugnable. Asimismo participa Don Fermín, el Magistral de Vetusta, el nuevo confesor de Doña Ana que se enamora de ella y no sabe si renunciar al poder que le otorga su privilegiado puesto eclesiástico o, por el contrario, renunciar al amor que siente por la Regenta, entre él y Don Álvaro se gestará un odio enconado.

La sonata a Kreutzer: Narra la historia de Pozdnishev, un ciudadano de clase alta, que viaja en tren junto a otros pasajeros. Al principio de la obra se suceden los diálogos entre los personajes que discuten sobre el amor, el divorcio y el matrimonio. Una mujer defiende que el matrimonio no debe ser organizado previamente, sino estar basado en el amor verdadero. Ante esto, Pozdnishev se pregunta: "¿Qué es el amor?" y señala que, si se entiende amor por una preferencia (sea cual sea la causa) por una persona, a menudo es pasajero. El protagonista piensa que el matrimonio es un convenio que establece que dos personas deben permanecer juntas hasta la muerte, pero sostiene que el amor inicial pronto puede convertirse en odio. A continuación, recuerda cuando de joven solía visitar los prostíbulos, y afirma que los vestidos de las mujeres tienen como único propósito despertar el deseo sexual en los hombres. Dice también que las mujeres jamás gozarán de los mismos derechos que los hombres, desde el momento en que estos únicamente las ven como objetos sexuales. Sin embargo, también describe su situación como una forma de poder sobre los hombres, ya que el placer, el bienestar y las relaciones sexuales son partes importantes de sus vidas sobre las que las mujeres poseen cierta influencia. Después de conocer a su esposa y casarse con ella, los altibajos se sucedían: los períodos de amor desenfrenado y las disputas domésticas se alternaban periódicamente. Su mujer empieza a verse con un violinista, con el que suele tocar la sonata Kreutzer, de Beethoven. Intentando reprimir sus celos y la furia que sentía debido a esta situación, se va de viaje un tiempo. Cuando retorna del viaje encuentra a su mujer y al violinista juntos.

3. SEMEJANZA DE DESENLACES

A pesar de las evidentes diferencias entre ambas obras, resulta insólito el parecido de sus desenlaces que, si bien se llevan a cabo de diferente manera, convergen en la misma actitud de sus protagonistas, los cuales representan ambas caras de una moneda: en la obra de Clarín la Regenta es la protagonista, una mujer adúltera; en la obra de Tolstoi, el protagonista es Pozdnishev, el marido ultrajado.

En La Regenta, Don Fermín, el sacerdote, una vez enterado de la infidelidad de Ana Ozores, actúa para que su marido se entere del asunto y ponga fin al agravio. La solución no puede ser más fiel a la tradición literaria española. Don Víctor, el viejo

marido, apasionado de las obras de Calderón de la Barca y fascinado por la concepción del honor calderoniano, retará en duelo a Don Álvaro, el pérfido amante, que doblemente manchando su honor le asestará un disparo en la vejiga propiciando su muerte. Al final Don Álvaro rechaza a Doña Ana, todo el pueblo de Vetusta la rechaza y ella, sola, marginada acude a la catedral en busca de Don Fermín buscando su perdón.

En la Sonata a Kreutzer, Pozdnishev, cuando sorprende juntos a los amantes, también opta por una solución trágica asestándole una puñalada mortal a su mujer. También aquí “el honor se lava con sangre” como dijera Calderón en *El médico de su honra* (1637), pero esta vez, la supremacía de las normas formales podrá más evitando que el protagonista corra tras el amante, así lo afirma Pozdnishev: “Quise correr tras él, pero estaba en calcetines. No podía correr tras él en esas circunstancias; mi intención era parecer furioso, no ridículo.” En esta ocasión el amante igualmente escapará sin castigo. En el desenlace de la obra se nos muestra a un Pozdnishev también rechazado por sus opiniones sobre el amor y el matrimonio que se oponen a las aceptadas socialmente, y repudiado por la gente y su familia por ser un asesino. Al igual que Doña Ana termina solo y buscando el perdón de los pasajeros a quienes cuenta su historia.

4. EJES COMUNES SOBRE LOS QUE GIRAN LAS OBRAS

4.1 *El amor y el matrimonio*

Pozdnishev da a entender en la obra que el amor es una preferencia a menudo pasajera por alguna persona. Durante el relato, el protagonista le narra a su acompañante como en su juventud estaba equivocado sobre el concepto de amor asumido por el resto de la sociedad y como éste se enmascara bajo otro término llamado matrimonio. Afirma que los padres preparan a sus hijas para conseguir un buen partido, embelleciéndolas con trajes y joyas y mostrándolas como una mercancía, lo cual no escandaliza a nadie y es visto como algo normal. Según él, esto tiene unas consecuencias perniciosas pues la gente ve amor donde solo hay una preferencia pasajera generalmente relacionada con los instintos más primarios y al final lo que se entiende por amor puede dar lugar a un odio insoportable cuando estas personas se unen sin conocerse y sin tener nada en común.

En La Regenta así pasa, Doña Ana no tiene nada en común con Don Víctor, ella joven, guapa, curiosa, reflexiva; él viejo, decrepito, ensimismado y sencillo. Entre ambos tan solo hay una relación cariñosa padre-hija que no satisface los anhelos de Doña Ana.

4.2 *La religión y el clero*

Es en La Regenta donde el componente religioso pesa más por ser algunos de sus protagonistas sacerdotes. En la obra hay una mordaz crítica al clero mostrando las envidias entre religiosos, la doble moral en sus acciones, las luchas por el poder, por conquistar a las beatas, las murmuraciones entre ellos... También se observa en la obra una lucha entre el poder secular y el religioso y una crítica a la falsa religiosidad de los habitantes de Vetusta. Pero la religión también será el lugar donde se refugie Doña Ana ante sus problemas; En la obra de Tolstoi no aparecen personajes religiosos ni la crítica es tan patente pero el componente espiritual está latente, por otro lado,

expone a debate la abstinencia generalizada y propugnada por la Iglesia, y opina que este hecho llevaría la extinción de la raza humana. Describe la castidad como un ideal que proporciona orientación, no como una regla firme e inamovible. Señala que fue la Iglesia, y no Cristo, quien instituyó el sacramento del matrimonio.

4.3 Carnalidad frente a espiritualidad

Un factor a tener en cuenta es la oposición que se establece en ambas obras entre cuerpo y espíritu, la cual será motivo de malestar en el caso de Doña Ana que tiene sentimientos de culpa al desear carnalmente a Don Álvaro y sentirse espiritualmente dependiente de Don Fermín, al cual tiene la sensación de traicionar cuando tiene fantasías con Don Álvaro; En el caso de Pozdnishev, éste nos cuenta como en su juventud, bajo las miradas benévolas de sus mayores y médicos, visitaba las casas de citas para aliviar sus apetencias sexuales, considerando todo el mundo que esto estaba bien. Sin embargo también acontece en este protagonista una lucha interna, al igual que en la Regenta, donde compiten sus deseos primarios y sus ideas más elevadas, sintiendo en este caso pena de sí mismo por mancillar la dignidad de una mujer a cambio de dinero y por sucumbir ante un deseo tan primigenio. Pozdnishev aboga entonces por una castidad que otorga capacidad de discernimiento.

4.4 Individuo frente a sociedad

Quizá donde más evidente se hace la oposición del individuo frente a la sociedad es en La Regenta, donde asistimos a una constante lucha de la protagonista contra la ciudad de Vetusta que incluso podría concebirse como un personaje. Todos en el pueblo hablan de ella, la envidian y la odian, todos la rechazan al final; ella, por su parte, se siente diferente, nada tiene que ver con los incultos chismosos, ella también odia al pueblo; Por otro lado Pozdnishev también se ve enfrentado a unas personas aferradas a unas ideas y a quienes les incomoda escuchar las opiniones del protagonista, los cuales lo rechazan por ser un asesino y por sus escandalizadoras reflexiones.

4.5 El elemento artístico como catalizador voluptuoso

El papel que juega el arte en ambas narraciones no deja de ser interesante, pues se le atribuyen cualidades voluptuosas, concretamente en La Regenta este rol es asignado al teatro. Es en la representación de Don Juan Tenorio cuando Doña Ana se deja llevar por la obra llegando a un paroxismo catártico y despertando sus pasiones hacia Don Álvaro; En la obra de Tolstoi este papel está dado a la música, Pozdnishev menciona que la música puede ser capaz de hacer cambiar el estado de una persona a otro que nada tiene que ver con su carácter natural. Se queja de cómo el violinista, un ser ridículo, sin profundidad, ni personalidad conquista a su mujer gracias a la música que actúa como hipnótico. Pozdnishev, para colmo, comprenderá más tarde que fue justo antes de que su mujer y el violinista interpretaran la Sonata a Kreutzer, cuando consumaron el adulterio.

CONCLUSIÓN

Las similitudes entre las dos obras objeto de análisis son manifiestas, las razones no están claras, bien pudieran tener como explicación la pertenencia de los novelistas al movimiento realista y sus postulados, aunque parece más acertado decantarse por la profunda admiración que Clarín sentía por Tolstoi, de hecho las influencias de Ana Karenina en *La Regenta* son evidentes. Sobre esta relación entre los autores Francisco Rico dice al respecto: “Verdaderamente Clarín encuentra en Tolstoi el alma hermana, y no sólo por la estética, sino por las ideas y creencias. [...] Clarín ve en Tolstoi el apóstol de nuevo espiritualismo, cuyo arte es un arte abierto sobre los demás, sólo que ahora se trata de edificar el alma del prójimo, mientras que antes se procuraba sobre todo conmover y enseñar al hombre.”

BIBLIOGRAFÍA

- ALAS, L. (2004). *La Regenta*. Cátedra. Madrid.
- BOTREL, J-F. (1984). *Clarín y La Regenta en su tiempo*. Universidad de Oviedo. Oviedo.
- RICO, F. (2001). *Historia y crítica de la literatura española. Romanticismo y Realismo*. Crítica. Barcelona.
- ROMERO TOBAR, L. (1998). *La génesis del realismo y la novela de tesis*. Espasa Calpe. Madrid.
- TOLSTOI, L. (2010). *La sonata a Kreutzer*. Alianza. Madrid.
- TOLSTOI, L. (1985). Resurrección. Planeta. Barcelona.